



LA EPIFANÍA DE LA MISIÓN ARCOÍRIS.

DESDE LA BASÍLICA DE GUADALUPE EN MÉXICO, PASANDO POR NUESTRAS COMUNIDADES CREYENTES LGTBI+ HASTA EL CORAZÓN DE TODAS LAS PERSONAS.



*Antes de empezar, quiero pedirles perdón, pues más que una oración, la de hoy, es mi forma de dar testimonio de una vivencia, que como miembro de esta comunidad se me ha regalado, por la gracia de Dios.

Introducción. “El Espíritu es el que da Vida, la carne de nada sirve. Las palabras que les dije son Espíritu y Vida” Jn 6, 63.

La semana pasada, Bea, Luisma y este servidor, tuvimos la gran oportunidad de participar en la IV Asamblea de la Red Global de Católicos Arcoiris (GNRC), de la cual Crismhom hace parte.

Con corazón agradecido, quiero decir que el encuentro fue algo fantástico, en un bello país, de gente maravillosa, en la gran ciudad de México, en un espacio acogedor y totalmente inclusivo (como la casa de Betania), el Centro de Convenciones Proyecto Cruces de los misioneros del Espíritu Santo.

Allí, convocadxs por el Padre-Madre, llegadxs de muchas nacionalidades, muchas culturas, muchas comunidades, muchas ausencias corpóreas, por distintas circunstancias, pero presencia espiritual de todxs ellxs, muchas personas diversas en nuestra forma de ser, de vivir, de amar, pero una sola fe, un solo sentimiento eclesial.

En todo momento, la santa Ruah, como en los inicios, aleteando sobre nuestras vidas, ardientes en deseos de Dios, de búsqueda de caminos nuevos para la evangelización de nuestro colectivo, de llevar esperanza a todxs nustrxs hermanxs heridxs, excludxs, a causa de su orientación afectivo-sexual.

Y, como en Pentecostés, llamadxs a entendernos, a pesar de los idiomas, unidos en un solo corazón, el de nuestro hermano Jesucristo, presente allí, según su promesa “Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellxs”.

La oración de hoy, surge del deseo de querer compartir con vosotrxs, mi comunidad y nuestras comunidades, lo vivido y experimentado allí, la unción abundante que sobre nosotrxs se derramó, pues al igual que la experiencia transformadora que vivieron Pedro, Santiago y Juan en el Tabor, en la transfiguración del Señor, en la asamblea se produjo una sensación de “Que bien se está aquí... me quiero quedar...”

Quiero con esta oración, de algún modo, acercaros a la IV Asamblea y darle continuidad aquí y ahora, recordando nuestra **Misión Arcoíris**; para ello, voy a retomar uno de los momentos de oración que tuvimos, preparado por nuestros hermanos de Costa Rica, en la mañana del 13 de septiembre, y la Santa Misa que celebramos en la Basílica de Nuestra Madre de Guadalupe, el 14 de septiembre, en la cual se escuchó un texto de San Pablo, así como una homilía preciosa, compartida por el Padre Gonzalo, sacerdote Jesuita, quien presidió la celebración.

Bienvenidxs todxs, a este encuentro de familia, de comunidad de fe.

Primer momento. **Invocación al Espíritu Santo.**

Comenzamos a respirar profundamente, relajamos nuestro cuerpo y calmamos nuestra mente. En cada exhalación nuestro corazón se abre a la presencia del Espíritu Santo. Cerramos nuestros ojos y con respiraciones le decimos al Espíritu Santo que inspire nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestra vida comunitaria, la misión que nos encomienda y que generosamente queremos aceptar, expresamos nuestro agradecimiento por sus dones.

Escuchamos la canción **Holy Spirit** de Francesca Battistelli, mientras clamamos en nuestro interior, Ven Espíritu Santo.

<https://www.youtube.com/watch?v=iGRnNF6egrk>

Segundo momento. **Recibamos la luz.**

Una gran vela, presidía aquella celebración, en ella se representa la misión, el regalo que Dios nos da: servir a las personas LGTBQ+, abrir nuevos caminos que les acerquen a Dios. El regalo es un llamado, una vocación. Meditemos en estas palabras de Jesús: “Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede” Jn 6, 65.

Nuestrxs hermanxs nos invitaron a tomar una vela pequeña y encenderla en la vela mayor, para recibir la luz, esta luz llega hoy a nuestra comunidad, encendiendo esta vela arcoíris.

Mientras escuchamos el canto, nos vamos acercando a encender la vela que hemos recibido.

[Sé mi luz - YouTube](#)

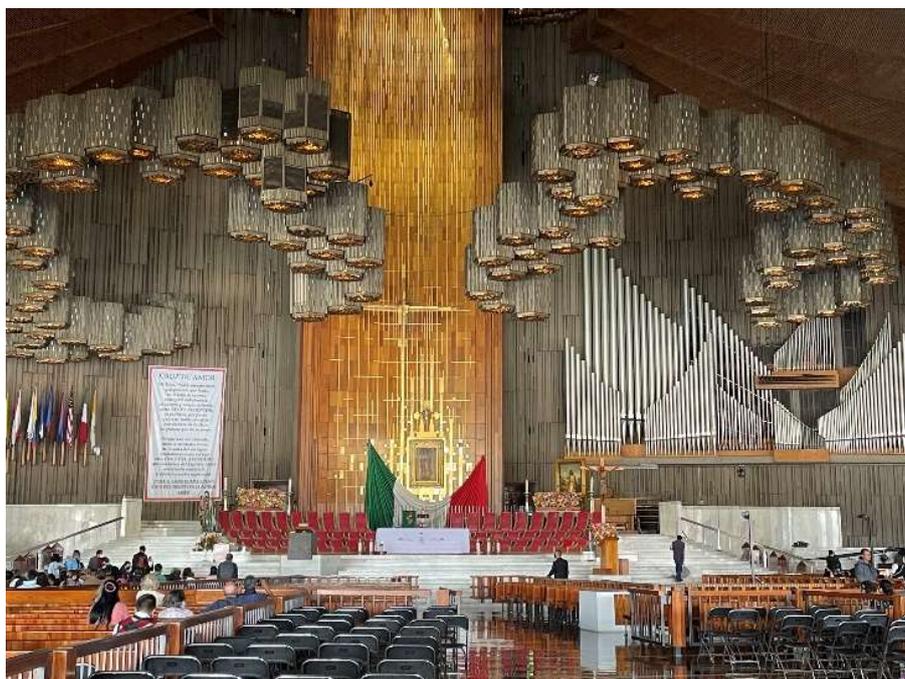


Tercer momento. **Palabra de Dios.** Con el corazón y la mente bien dispuestos, escuchamos a San Pablo en su carta a los Corintios : 12, 31 – 13, 13

Hermanos: ambicionen los carismas mayores. Y aún les voy a mostrar un camino más excelente. Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada: Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor. Palabra de Dios». R/.

Silencio meditativo. (Podemos apagar las velitas)

Cuarto momento. **La epifanía de la misión Arcoiris.**



La Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, es un lugar muy importante para el pueblo católico latinoamericano, María es venerada allí como Reina y Madre de las Américas, y es también un lugar en México (según decía muy emocionado uno de los hermanos presentes en la asamblea) desde el cual se proclaman a menudo, mensajes cargados de odio y discriminación hacia nuestra realidad diversa, que por supuesto, hieren profundamente a muchxs hermanxs.

Pero este día 14 de septiembre, los participantes de la IV Asamblea de la GNRC (y con nosotrxs, todxs los hermanxs LGTBIQ+), a pesar de no pocas dificultades que los anfitriones del encuentro (Red Comunidades Arcoiris México) tuvieron que sortear, para obtener los permisos requeridos, pudimos celebrar la Eucaristía en la Basílica, pero no sólo, sino que fuimos recibidos en la puerta principal del templo, por nuestros hermanos sacerdotes, quienes nos bendijeron y rociaron con agua bendita, recordando nuestro bautismo y, nos invitaron a entrar en procesión, como hijos e hijas de Dios que somos, dándonos el lugar, la dignidad que tenemos como personas y como cristianos, la que tan habitualmente se nos niega y, en vez de celebrar la misa en una capilla privada, quiso nuestro amado Padre Dios que estuviésemos en medio de su pueblo, delante del altar mayor, para **mostrar** nuestra realidad al mundo entero y, he de confesar, no sin emocionarme al escribir estas líneas, que aquello fue el mayor don que jamás he recibido, a la vez que la consolidación de mi vocación como **MISIONERO DEL ARCOIRIS** y, podría decir, que también lo fue para todxs nosotrxs.

Ahora, quiero que escuchemos y meditemos gozosos, la homilía que se nos regaló aquel día.

SANTA MARÍA DE GUADALUPE: bendice e impulsa nuestro servicio.

Jesuita Gonzalo Rosas – GNRC 22

Muy buenos días, hermanas y hermanos, esta mañana hemos peregrinado los representantes de diferentes países que estamos participando en “La Cuarta Asamblea Internacional de la Red Global de Católicos Arcoiris” hasta la “casita” de nuestra Madre Santa María de Guadalupe.

Venimos como hijos e hijas tuyos al encuentro de tu mirada amorosa que nos abraza en el corazón. Estamos aquí para agradecerte que nos amas, que nos recibes con tu corazón maternal lleno de afecto, y que nos bendices para que sigamos en nuestra Cuarta Asamblea estudiando, orando y organizándonos para trabajar todos en favor de la Inclusión y la construcción de una Iglesia Sinodal. Te presentamos con humildad y alegría, las Comunidades que poco a poco, van surgiendo en nuestros países, porque son verdaderos espacios de diálogo, escucha, respeto, de aceptación, y de dignificación de la persona en todo el mundo.

Con dolor y lágrimas, te pedimos consuelo por todas las víctimas de la intolerancia, la exclusión y rechazo llenos de odio y violencia, que nos han arrebatado a muchos hermanos, hermanas, amigos y familiares; sólo por ser diferentes. Virgen de Guadalupe, las palabras de San Pablo a los Corintios resuenan en nuestros oídos, porque los ha invitado a cuidar su fe de los falsos ídolos, de las divisiones y la exclusión, y a que procuren la unidad porque somos un solo cuerpo, y todos estamos llamados a vivir el amor desde el respeto y la inclusión. Santa María de Guadalupe, en nuestra Cuarta Asamblea Internacional de la Red Global de Cristianos, hemos contemplado a tu Hijo Jesús que con mucha astucia y creatividad mostró a todos, el camino del amor que conduce a Dios, y sobre todo, que se los mostró con su testimonio de vida.

Porque Jesús siempre amó a su Padre Dios, y aceptó a todas las personas que se acercaron a Él, Jesús es para toda la humanidad ejemplo de Inclusión, de respeto y aceptación de los demás. Ayúdanos a seguir construyendo desde el amor y la inclusión, puentes de fraternidad basados en el respeto, la aceptación y valorándonos como hijos e hijas tuyos.

Concedéndonos la gracia de que nuestra “Cuarta Asamblea Internacional de la Red Global de Católicos Arcoíris”, tenga buenos resultados para que se los presentemos a nuestros Señores Obispos de las Diócesis y Arquidiócesis que nos enviaron, y que con su bendición, podamos compartirlos con nuestras comunidades parroquiales.

Madre, muchas gracias porque nos sentimos escuchados en nuestros anhelos y deseos más profundos, porque remedias y curas las diferentes penas miserias y dolores que nos aquejan, para realizar lo que pretende tu compasiva mirada misericordiosa.

Nos vamos llenos de consuelo y alegría a seguir trabajando por la construcción de un mundo más justo para todas y todos, un mundo con más paz y justicia, un mundo con más inclusión y respeto. AMÉN

Silencio. Ecos, Peticiones, Acción de Gracias

***Padre Nuestro**

Quinto momento. Vamos a la misión Arcoiris

-Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra». Hechos 1, 7-8.

En este momento, nos queda la invitación a comprometernos con esta misión que se nos ofrece, todxs aquí, hemos recibido la luz, la acogida como hijas e hijos de Dios en la Basílica de Guadalupe y las palabras del Señor, por medio de San Pablo y Gonzalo.

Crimshom como comunidad, está viviendo un tiempo de inquietud, pues en breve, ya no tendremos esta casa en la que hemos sido bastante felices durante varios años y, por la cual agradecemos, qué bien hemos estado aquí! pero ahora quizá es el momento, en que debemos salir de nuestro local, de esta seguridad en la cual hemos estado estos años, como en una especie de lugar de preparación para la misión arcoiris, para llevar la Buena Noticia a muchxs hermanxs en otros lugares, ahora se hace más visible ese envío a ser testigos...

No tengamos miedo, Dios cuenta con nosotrxs, nuestrxs hermanxs nos necesitan y, por supuesto, tenemos a la madre, quien nos dice...

Acaso no estoy yo aquí. (Athenas)

<https://youtu.be/yiRuZl0l6d0>

***Oración Comunitaria.** Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad **LGTBI+**, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por **Crismhom**, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro en nuestra comunidad **LGTBI+** de Madrid. Amén.



Bendición fraterna. Que el Señor nos bendiga y nos proteja. Que el Señor nos muestre su rostro, tenga misericordia de nosotros y nos conceda la paz. Así invocaremos el nombre del Señor y ÉL nos bendecirá.

...Dichosos nosotrxs, el pueblo que el Señor se escogió como heredad....
Salmos.